

# 1914

## Mikel Zabaleta

**A**ntes que nada, he de confesar que este breve repaso de la actualidad renteriana de hace cien años tiene aspiraciones de continuidad y convertirse, quizás, en una sección más o menos fija de esta nuestra revista. Solo el tiempo lo dirá pero, mientras, haremos un primer acercamiento a las cuestiones, problemas y acontecimientos que marcaron la vida de nuestro pueblo aquel año.

1914 no es una fecha cualquiera, ni a nivel internacional ni al local. Y es que el año estuvo fuertemente marcado por dos hechos, uno de carácter interno y otro externo, que tuvieron una especial repercusión.

El asunto interno tuvo sus raíces en las elecciones municipales del año anterior. En 1913

una coalición que se llamaba a sí misma como de "derechas" –carlistas, conservadores y nacionalistas– se había impuesto a las "izquierdas" –liberales y republicanos– que controlaban el Ayuntamiento. El bloque "católico" volvía a recuperar el poder municipal perdido en 1905. Fruto de ese pacto entre diferentes, el dos de enero de 1914 Marcial Olaciregui pasó a ser el primer regidor de Rentería. La tensión entre ambos bloques va a ir creciendo durante el primer semestre del año reflejándose en los plenos municipales, en la prensa y en las discusiones de calle. Marcial Olaciregui era un antiguo liberal que, con los años, había ido evolucionando hacia un conservadurismo de signo maurista. Era partidario de las tesis católicas en una cuestión que, entonces, estaba en la primera fila del debate político; el papel de la religión en la sociedad.



Fachada principal del antiguo asilo municipal del Sagrado Corazón. (Álbum gráfico descriptivo del País Vascongado, 1914-1915).

Junto con otros correligionarios locales llevaba acercándose al campo de las derechas varios años, hasta el punto de integrar la candidatura que resultó vencedora en los comicios. Apoyado por carlistas y nacionalistas se convierte en alcalde y de esta manera incrementa la rabia que sentía el campo liberal que, no solo había sido derrotado sino que culpaba de la derrota a la traición perpetrada por un puñado de antiguos correligionarios. Los incidentes se repiten en los plenos, las acusaciones de “pago de favores prestados”, de “tráfico de influencias” y de mala gestión entre ambos bloques va a ser continua hasta llegar al mes de junio en el que la tensa situación estalla produciéndose un atentado en la persona del teniente de alcalde jaimista (carlista) Carmelo Recalde.

Y es que, como reflejo sintomático de este enfrentamiento por el poder y de forma paralela, va a haber otro enfrentamiento simultáneo por una plaza de funcionario municipal, la de ayudante del laboratorio. Esta pugna va a enfrentar por una parte a un joven activista republicano muy conocido en la villa y, por otra, a otro joven militante nacionalista, hijo, para más inri, del nuevo alcalde derechista. Las izquierdas apoyan activamente a uno y las derechas al otro. Los recursos a autoridades superiores y el juego sucio están a la orden del día, son un tema de debate local de primera índole durante todo este semestre. Finalmente, el 6 de junio, tras una última decisión municipal que daba la plaza al nacionalista, el joven republicano atenta contra la vida de Carmelo Recalde, primer teniente de alcalde a quien responsabilizaba directamente de lo ocurrido.

A pesar de haber recibido seis tiros, casi milagrosamente, Recalde salva la vida y pronto se recupera, pero el impacto social es tremendo. Rentería está aturdida. Aunque, en un principio, la lucha política parece que se tranquiliza, cuando llega el juicio la opinión pública y renteriana queda nuevamente dividida, en lo que se parece a un pequeño *affaire Dreyfus* local que se extenderá hasta bien avanzado 1915<sup>1</sup>.

---

1. Por la conocida polémica que dividió a la sociedad francesa en los últimos años del siglo XIX. Alfred Dreyfus, oficial alsaciano judío fue acusado injustamente por traición, condenado y expulsado del ejército. Su juicio conmocionó a Francia y la dividió en dos campos opuestos de forma muy violenta, los partidarios de la inocencia de Dreyfus y los convencidos de su culpabilidad.

Una vez pasado el impacto provocado la lucha entre los dos bloques del ayuntamiento continuó por derroteros mucho más relajados. Para terminar el año, en el mes de diciembre, la oposición de izquierdas denunció que el ayuntamiento consentía que se desobedeciera la ordenanza que prohibía la crianza de ganado porcino dentro del ayuntamiento. No podemos resistirnos a reproducir parte del escrito que lo denunciaba en *La Voz de Guipúzcoa* del 1 de diciembre:

“...así es como la familia cerdal ha podido volver a introducirse en las casas de las calles de Rentería...”

¿No ha percibido el señor Alcalde don Cosme Echeverría los fétidos aromas que emanan de ciertas casas de la calle de la Magdalena tan frecuentada por él? ¿Ha perdido el celoso teniente de alcalde don Carmelo Recalde (...) el sentido del olfato hasta el extremo de no sentir cuando va al Círculo Jaimista, los delicados perfumes que exhalan las infectas pocilgas de algunas casas de la calle de Arriba? ¿No ha oído el segundo teniente de alcalde don Victoriano Echeverría los dulces, melodiosos y siempre agradables gruñidos lanzados por los simpáticos gochos que en la calle del Medio (...) se albergan?”

El asunto llegó al pleno municipal y en su crónica de *La Voz* del 12 de diciembre, relata como Recalde se defendió de la acusación de consentir la presencia de cerdos en el edificio del Círculo Jaimista:

“...el señor Recalde dice que, efectivamente, existe el cerdo que se denunciaba en dicho escrito, pero que dicha renuncia carece de importancia, puesto que el animalito es inofensivo a la salud pública”

Con estas palabras la mayoría dio por zanjada la cuestión.

El otro gran acontecimiento que marcó la vida renteriana de ese año, y de los posteriores, fue el estallido de la I Guerra Mundial el 28 de julio. Aunque España mantuvo su neutralidad no pudo evitar que le afectaran las consecuencias sociales y económicas de tremendo conflicto. Rentería, tan cerca de la frontera y con una importante colonia francesa entre su población, lo iba a ser especialmente. La importante y floreciente industria local

va a ser duramente afectada. El brusco corte de los flujos internacionales de oferta y demanda va a provocar que los primeros meses del conflicto sean de especial dureza apareciendo por primera vez el fantasma del paro y diversos problemas de abastecimiento. A estos fenómenos se va a unir el de la carestía, reflejado especialmente en el precio del pan, producto de primerísima necesidad. Las referencias a la difícil situación que pasan los obreros en paro de la villa van a ser cada vez más abundantes en la prensa obligando al Ayuntamiento a emprender la construcción de la nueva calle Carretera para paliarlo.

La crisis económica provocada por la guerra, expresión que entonces todavía no era de uso común, va a provocar el fin de la paz social que hasta entonces había caracterizado al mundo obrero de Rentería. Algunos de los nacionalistas de clase trabajadora empiezan a concienciarse de la

situación de los obreros, especialmente Ascensión Lasa, quien propugna una y otra vez la implantación del modelo de Solidaridad de Obreros Vascos en nuestra villa. Lasa va a ser el primer nacionalista que escribirá artículos en la prensa defendiendo las peticiones de los obreros de la construcción y criticando la avaricia de la patronal del ramo.

Otro efecto del conflicto en Rentería fue el que varios, hijos jóvenes de los técnicos franceses de la industria local y ciudadanos franceses ellos mismos, tuvieron que marchar al frente. Sus conocidos se mantenían expectantes a toda noticia que sobre ellos llegaba. El caso más destacado ese año de 1914 fue el del hijo del ingeniero Saint Supery, hecho prisionero por los alemanes en el mes de noviembre.

Por lo demás, entre los acontecimientos destacados de ese año hay que citar el fallecimiento en



Corporación Municipal saliente en enero de 1914 encabezado por su alcalde José Insausti Irigoyen.

el ejercicio de su cargo del recientemente elegido alcalde Marcial Olaciregui. El óbito se produjo de forma un tanto inesperada a finales de junio. Las fuentes no hablan de si los recientes acontecimientos que hemos comentado tuvieron algo que ver pero, sin duda alguna, tuvieron que afectarle. Fue elegido para sucederle su correligionario conservador, el antiguo pelotari Cosme Echeverría.

Pocos días después se inauguró en Rentería el Círculo Conservador, cuya creación había sido animada por ambos alcaldes, el finado y el recientemente elegido, y que, de esta forma, se unía a los demás círculos político-recreativos que animaban la vida social de la villa: Liberal, Batzoki, Jaimista... Los múltiples actos que organizaban, sobre todo los dos primeros, animaban la vida social del pueblo de forma importante mediante funciones teatrales, veladas, bailes, conferencias, fiestas de Carnaval... que son reflejados puntualmente en la prensa afín a cada uno de ellos. Las fiestas de la Magdalena, organizadas por el Ayuntamiento y las que se organizaban en varias calles del pueblo tenían una gran importancia en una localidad que, entonces como ahora, daba mucha importancia a los aspectos más lúdicos de la vida.

Tanto es así que las nuevas costumbres provocaban pasiones encendidas en una villa hasta entonces tan católica y en la que las costumbres "exóticas" iban penetrando lenta pero inexorablemente. Las juergas nocturnas, los bailes de máscaras en Carnavales y el baile "al agarrado" de los

domingos no eran para nada del gusto del sector de la población más aferrado a las ideas tradicionalistas. Tanto es así que, en el mes de agosto, varios militantes nacionalistas fueron expulsados del partido por bailar de esa forma "tan desvergonzada y extranjerizante", en palabras de la época.

Las noticias deportivas también van cobrando importancia y presencia mediática: las "carreras de andarines" como se denominan entonces, el "football" cada vez más popular, y las actividades de la sociedad deportiva más importante aquellos años, la Gimnástica Renteriana, que organiza en primavera una multitudinaria romería a Landarbaso con gran asistencia de la juventud.

Por lo demás, en un año tan cargado de acontecimientos como fue 1914 no dejaron de producirse hechos luctuosos como el hallazgo del cadáver de un niño de corta edad junto a las vías del ferrocarril más allá de la actual zona de Gabierrota, en los primeros días del mes de abril. Aunque al principio pudiera parecer que había sido atropellado por el tren, la policía de la época sospechaba que había sido muerto con anterioridad y dejado junto a las traviesas para que pareciera que su muerte había sido accidental.

En resumen, 1914 fue un año intenso como pocos en la vida de Rentería. Cuando terminó, los renterianos de la época no podían evitar tener un sentimiento de incertidumbre sobre lo que les podía deparar el futuro más inmediato.